



24 de enero de 2024



Hurst Photo/Shutterstock.com

El mundo asiste a una oleada de conflictos violentos paralela a un preocupante aumento de la intolerancia y la discriminación. En particular, el discurso del odio puede adoptar formas peligrosas que no solo causan daño a nivel personal e incitan a la violencia dirigida contra grupos, sino que también son un ataque contra la inclusión, la diversidad y los derechos humanos.

En este contexto, un compromiso activo con la paz es más urgente que nunca. Este compromiso debe ir más allá de las medidas de seguridad y defensa para lograr prevenir o detener los conflictos, ya que la paz no empieza donde termina la violencia. Mantener la paz requiere bases sólidas de gobernanza inclusiva, democrática y participativa, del diálogo, la solidaridad, el entendimiento mutuo y la cooperación, del desarrollo sostenible, la igualdad de género y la realización general de los derechos humanos y las libertades fundamentales. La educación desempeña un papel clave en este empeño. Este papel pertinente de la educación debería repercutir en las negociaciones en curso con miras al Pacto para el Futuro que se pondrá en marcha durante la Cumbre del Futuro de 2024.ⁱ

La educación para la paz tiene que ser transformadora en su esencia, como subrayan conjuntamente la Recomendación sobre la Educación para la Paz y los Derechos Humanos, la Comprensión Internacional, la Cooperación, las Libertades Fundamentales, la Ciudadanía Mundial y el Desarrollo Sostenibleⁱⁱ, también conocida como la Recomendación de la UNESCO sobre la Educación para la Paz, los Derechos Humanos y el Desarrollo Sostenible, y el informe de la Comisión Internacional sobre Los futuros de la educaciónⁱⁱⁱ, que aboga por un nuevo contrato social para la educación.

Un sistema educativo transformado y bien dotado de recursos puede ser una herramienta preventiva eficaz a largo plazo que proteja, construya y sostenga la paz antes, durante y después de los conflictos. Una educación de este tipo puede sentar las bases preventivas ayudando a todos los educandos a hacer realidad su derecho humano fundamental a una educación de calidad accesible y equitativa. En periodo de crisis, es esencial garantizar la continuidad del aprendizaje, especialmente para los marginados, e integrar la educación en los esfuerzos globales de consolidación de la paz. También puede contribuir a

reducir las desigualdades, inequidades e injusticias, garantizando que todos los educandos estén representados y reconocidos en todas las facetas de su educación, y que ésta no solo sea redistributiva, sino también facilitadora de la recuperación, la justicia y la reconciliación tras los conflictos^{iv}. Y lo que es más importante, si la educación se sitúa en el centro de nuestro compromiso con la paz, puede contribuir a dotar a los educandos de los conocimientos, competencias y actitudes necesarios para convertirse en agentes de paz en sus comunidades inmediatas. Esta defensa de la paz incluye habilidades cognitivas, sociales y emocionales, y competencias de comportamiento, tal y como se conceptualizan en la [Educación para la Ciudadanía Mundial](#) de la UNESCO y el [programa relacionado para contrarrestar el discurso del odio a través de la educación](#).

El Día Internacional de la Educación 2024 pretende:

- Movilizar a los Estados Miembros y a los asociados para que mantengan la educación en lo más alto de sus agendas políticas y cumplan sus compromisos de la Cumbre sobre la Transformación de la Educación y la agenda Educación 2030;
- Generar visibilidad a escala local e internacional acerca de la importancia de la educación en el reforzamiento y la preservación de la paz, como se indica en la meta 4.7 del ODS 4, así como otros esfuerzos en materia de educación en el plano mundial;
- Promover mayores niveles de financiación nacional e internacional de la educación en general, y de la educación para la paz en particular, especialmente mediante mecanismos y asociaciones innovadoras y de múltiples partes;
- Destacar y celebrar el papel pacificador de jóvenes y educadores en y mediante la educación en pos de sociedades justas, inclusivas y pacíficas;
- Proporcionar una plataforma para debatir las prioridades y los desafíos de la educación para la paz en contextos de crisis y conflictos mundiales cada vez más prolongados;
- Congregar a las personas influyentes y a la sociedad civil en general para impulsar un movimiento destinado a colocar a la educación en el centro de los esfuerzos locales, nacionales, regionales y mundiales de consolidación de la paz;
- Sensibilizar sobre los enfoques eficaces de la educación para la paz y movilizar el compromiso para su aplicación.

Más información disponible en on.unesco.org/DíaDeLaEducación2024

ⁱ [Website Cumbre del Futuro - ES | Naciones Unidas](#)

ⁱⁱ El título oficial y completo de la Recomendación es "RECOMENDACIÓN SOBRE LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y LOS DERECHOS HUMANOS, LA COMPRENSIÓN INTERNACIONAL, LA COOPERACIÓN, LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES, LA CIUDADANÍA MUNDIAL Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE". Vea: [La UNESCO aprueba una recomendación histórica sobre el papel transversal de la educación en la promoción de la paz | UNESCO](#)

ⁱⁱⁱ [Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación; resumen - Biblioteca Digital de la UNESCO](#)

^{iv} Novelli, M., Lopes Cardozo, M., & Smith, A. (2017). The 4Rs Framework: Analysing education's contribution to sustainable peacebuilding with social justice in conflict-affected contexts. *Journal on Education in Emergencies*, 3(1), 14-43. Advance online publication. <https://doi.org/10.17609/N8S94K>